

NACIONES UNIDAS



CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA
E/CEPAL/L.250/Add.8
Septiembre de 1981
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina



ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA

1980

COSTA RICA

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina, 1980* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura E/CEPAL/L.250, y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará una vez recogidas las observaciones que merezca esta versión preliminar.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (-) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales.

La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares", dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

COSTA RICA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Durante 1980, la economía costarricense atravesó situaciones muy adversas que se tradujeron —por segundo año consecutivo— en una insuficiente expansión de la producción. Tres fueron los rasgos principales de dichas situaciones: una generalización de la lentitud en el crecimiento en casi todos los sectores de actividad; una baja de la producción agropecuaria y una agudización del deterioro de la situación financiera interna y externa.

Las causas principales de estas tendencias se encuentran en factores que vienen haciendo sentir sus efectos hace ya algunos años; a ellos se suman ahora otros más recientes. Entre los primeros cabe señalar la adopción de pautas generalizadas de importaciones fijadas en los momentos de auge de los precios internacionales, las cuales se hacen difíciles de sostener, especialmente por el deterioro reiterado de la relación de precios del intercambio, y que han incidido en el desequilibrio externo; las dificultades para encontrar fuentes alternativas de ingreso fiscal que permitan sostener un gasto público en rápida expansión, y, finalmente, el creciente y progresivo endeudamiento externo —consecuencia de los desequilibrios anteriores— que ha derivado en una expansión inusitada de los recursos externos que deben dedicarse al pago de su servicio.

En cuanto a los factores más recientes, la acentuación y el agravamiento de las tendencias mencionadas no son ajenos a los cambios de orientación ensayados por el Gobierno en algunos aspectos importantes de la política económica, y que respondían a la concepción de una modernización del aparato productivo con el fin de permitir un libre juego de las fuerzas del mercado en la asignación de recursos, y de insertar la economía nacional en el comercio internacional, de acuerdo al principio de las ventajas comparativas. Por motivos de distinta índole las políticas no dieron los resultados esperados, debido al carácter parcial de algunas de las medidas adoptadas, a la aplicación tardía de otras, y especialmente, a la resistencia que algunas de ellas despertaron en distintos grupos sociales.

En ese contexto, la evolución del producto interno bruto muestra en 1980 la tasa de crecimiento más baja de los últimos dieciocho años (1.7%), culminando así una desaceleración iniciada en 1978. El PIB por habitante bajó en 0.6%, y como la relación de precios del intercambio fue decreciente, al igual que en el bienio anterior, el ingreso bruto exhibió también una ligera reducción. (Véase el cuadro 1.)

El escaso dinamismo que muestran los niveles globales de los principales agregados provino de una desaceleración casi generalizada en las actividades económicas, con excepción de la construcción, que recibió el estímulo de la actividad pública y la electricidad. La menor producción agropecuaria, que se registró por segundo año consecutivo, limitó la oferta interna de alimentos y sobre todo las posibilidades de ventas al exterior; contribuyó además a deprimir la intermediación comercial y también el comercio exterior. A diferencia de años anteriores, en 1980 comenzaron a aflorar dificultades de empleo, y aumentó la tasa de desocupación.

Este panorama, desalentador en los aspectos reales, se combina con una grave crisis en lo financiero, consecuencia de un empeoramiento de la que ya aquejaba al país el año anterior, y que es la culminación de un proceso de deterioro iniciado algunos años atrás. Aun en los años de auge exportador —1976 y 1977— el país anotó déficit en su balance de pagos corrientes y crecientes niveles de endeudamiento externo, los que aumentaron progresivamente hasta llegar en 1980 a un desequilibrio corriente de 612 millones de dólares. Sin embargo, las reservas internacionales lograron un leve repunte tras la pérdida de 100 millones de dólares que sufrieron en 1979.

Cuadro 1

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 719	1 813	1 975	2 099	2 167	2 204
Población (millones de habitantes)	1.96	2.01	2.06	2.11	2.16	2.21
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	875	901	958	994	1 002	996
<u>Tasas de crecimiento</u>						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	2.1	5.5	8.9	6.3	3.3	1.7
Producto interno bruto por habitante	-0.3	3.0	6.3	3.8	0.8	-0.6
Ingreso bruto (b)	3.3	7.8	15.1	4.3	1.6	-1.2
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	12.1	11.1	28.1	-7.9	-7.0	-13.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	11.3	19.0	34.7	5.6	7.2	8.5
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-1.3	12.2	31.4	13.8	19.9	5.7
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	20.5	4.4	5.3	8.1	13.2	17.8
Variación media anual	17.4	3.5	4.2	6.0	9.2	18.1
Dinero	23.4	30.5	25.9	22.0	9.4	15.0
Sueldos y salarios (c)	...	12.7	9.4	8.8	4.8	-3.8
Tasa de desocupación (d) (e)	...	6.2	4.6	4.5	4.9	5.9
Ingresos corrientes del gobierno	16.8	19.1	29.5	17.9	5.7	20.3
Gastos totales del gobierno	26.3	35.2	17.0	27.2	20.3	27.2
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (d)	23.1	32.3	25.1	30.5	39.0	38.4
<u>Millones de dólares</u>						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-66	-145	-167	-269	-451	-446
Saldo de la cuenta corriente	-218	-203	-226	-362	-574	-612
Variación de las reservas internacionales	-4	48	103	4	-100	39
Deuda externa (f)	510	646	833	1 044	1 396	1 811

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

(c) Índice general de salarios reales de los afiliados a la Caja Costarricense de Seguridad Social.

(d) Porcentaje.

(e) Al mes de julio.

(f) Deuda externa pública desembolsada.

Por otra parte, el déficit fiscal ha crecido también progresivamente desde 1977, a ritmos mucho mayores que los de la inflación; en 1979 llegó a un punto crítico, situación que se repitió en 1980.

Se combinan pues causas internas con otras de origen externo, las que junto con otros factores no económicos, dieron lugar a un proceso de fuga de capitales, iniciado hace aproximadamente año y medio, que contribuyó a empeorar la crisis y fue un elemento adicional que debieron tener en cuenta las autoridades en la definición y reorientación de la política económica.

A principios de 1980, ante la gravedad de la situación económico-financiera vigente, el Gobierno anunció un programa muy estricto de medidas tendientes a atenuar los graves desequilibrios del balance de pagos y del gobierno. Dichas medidas presuponían una drástica desaceleración

de la actividad económica.¹ Sin embargo, se agudizaron los desequilibrios fiscal y externo, dentro de un marco depresivo cada vez más generalizado, y el programa no pudo cumplirse a cabalidad. En lo que respecta a las finanzas, cabe mencionar que el Poder Legislativo no aprobó una serie de medidas tributarias que habían sido propuestas en 1979, y que el gasto público aumentó; a ello contribuyó el proceso inflacionario, que motivó incrementos tanto en los salarios como en el conjunto del gasto.

En lo que se refiere al desequilibrio externo, es de gran importancia el encarecimiento de las importaciones, y en particular de los derivados del petróleo; a ello hay que agregar la ausencia de medidas de contención de importaciones durante el primer semestre del año, y un relativo endurecimiento de las fuentes tradicionales de financiamiento, lo que se vio agravado por el mayor costo de los préstamos obtenidos de acreedores privados a los que se acude con mayor asiduidad. Por último, deben considerarse los factores adversos en los mercados externos, que afectaron la demanda de productos costarricenses, con excepción de los que se orientaron al mercado común centroamericano.

Con todo, el gobierno adoptó algunas medidas tendientes a atenuar los fenómenos descritos. Así, en agosto, se aumentaron algunos impuestos selectivos al consumo y en septiembre se autorizó el funcionamiento de un mercado paralelo de divisas (que ya existía informalmente), al que se desvió el 50% del movimiento de las exportaciones y de las importaciones. Asimismo, en esta última oportunidad, con el fin de restringir las compras externas, se aumentaron las sobretasas a la importación y se establecieron depósitos previos para ellas, con excepción de los productos procedentes de Centroamérica y Panamá, aunque para éstos regía también la obligación de acudir al mercado paralelo de divisas por el 50% de la transacción.

Estas disposiciones, adoptadas con carácter temporal y de emergencia, probablemente atenuaron en cierta medida algunos de los desequilibrios, aunque, como ya quedó señalado, no lograron modificar la tendencia. Ya en los últimos días del año, al agravarse aún más la crisis financiera —cuando se pospuso la entrega de divisas, para la importación y para otros fines, ante la casi absoluta carencia de las mismas—, se adoptaron nuevas medidas cuyos efectos se apreciarán en 1981: se estableció un régimen de flotación para el colón y la obligación de acudir al mercado libre para obtener las divisas para importar. De esta medida se exceptuaron las compras gubernamentales, que continuaron al tipo de cambio oficial de 8.57 colones por dólar. En los últimos días de 1980, en el mercado libre el colón llegó a cotizarse a más de 15 por dólar.

En el año, el déficit del comercio de bienes y servicios se mantuvo en un nivel del orden de los 450 millones de dólares, pero el de la cuenta corriente subió de 574 millones de dólares en 1979 a 612 millones debido a los mayores pagos netos de factores. De otra parte, a pesar de la acentuación del endeudamiento externo² —que en parte importante debió apelar a fuentes privadas, con el consiguiente encarecimiento del servicio y con plazos menores que los que comúnmente se convienen con los acreedores públicos—, el endeudamiento permitió cubrir el déficit de la cuenta corriente, provocando un aumento de 39 millones de dólares en las reservas internacionales. (Véase de nuevo el cuadro 1.)

Al pasar de una tasa media de 9 a otra de 18% anual, la inflación contribuyó a acentuar la crisis agregando un elemento más a las dificultades del manejo de los instrumentos de la política económica; entre otros efectos negativos, provocó un desajuste mayor del balance del gobierno.

Asimismo, y dada la aplicación de una política muy restrictiva de reajustes salariales, el proceso inflacionario creciente ocasionó una baja en las remuneraciones reales, con su secuela de conflictos laborales y de deterioro de la demanda del consumo personal; el debilitamiento de las actividades económicas hizo imposible una compensación mediante mayores niveles de ocupación, como se había logrado en otras oportunidades.

¹Se concertó con el Fondo Monetario Internacional un préstamo contingente por un total de 60 millones de derechos especiales de giro, sujeto a una serie de condiciones que finalmente no se pudieron cumplir, más que nada por la imposibilidad de mantener la restricción prevista en el caso del gasto público.

²La deuda externa pública desembolsada ascendió a fines de 1980 a más de 1 800 millones de dólares, cuadruplicando la de mediados de la década de los setenta.

Finalmente, la inestable situación de las finanzas públicas repercutió en el sistema de intermediación financiera, ya que obligó a adoptar en más de una oportunidad medidas de emergencia que agravaron la situación de falta de liquidez que caracterizó casi toda la coyuntura de 1980. El sistema bancario, al apoyar con el crédito al gobierno y al sector público en general en mayor proporción que lo previsto, le restó recursos financieros a los sectores productivos. El dinero creció 15%, porcentaje inferior al de la tasa de inflación; hasta el mes de noviembre, la expansión monetaria había sido nula.

En síntesis, 1980 marca, para la economía costarricense, una de sus coyunturas más graves, que resulta muy difícil superar en el corto plazo. Su principal característica fue una tendencia a la depresión de la actividad económica, en un ámbito de excesiva falta de liquidez, lo que se complicó con el empeoramiento de las transacciones corrientes externas. Existe escepticismo en algunos sectores de la producción y continúa, en magnitudes difíciles de cuantificar, la fuga de capitales iniciada a fines de 1979.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

La oferta global y sus componentes se deterioraron en 1980, luego de dos años de notable desaceleración en su ritmo de crecimiento.³ Por una parte se redujo a la mitad la tasa de crecimiento del producto interno bruto (1.7%) y, por otra, las importaciones sufrieron en términos de cuántum una apreciable baja del 10%, como consecuencia del grave estrangulamiento del balance de pagos que indujo a tomar en septiembre y diciembre drásticas medidas en cuanto al tipo de cambio, y otras de carácter restrictivo de las compras en el exterior. (Véase el cuadro 2.)

Quadro 2
COSTA RICA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Oferta global	2 721	2 823	2 792	127.0	126.7	6.5	3.8	-1.1
Producto interno bruto a precios de mercado	2 099	2 167	2 204	100.0	100.0	6.3	3.3	1.7
Importaciones de bienes y servicios (b)	622	656	588	27.0	26.7	7.4	5.5	-10.3
Demanda global	2 721	2 823	2 792	127.0	126.7	6.5	3.8	-1.1
Demanda interna	2 275	2 370	2 312	105.1	104.9	6.2	4.2	-2.4
Inversión bruta interna	549	582	508	20.5	23.0	-0.4	6.0	-12.8
Inversión bruta fija	537	596	525	19.4	23.8	8.2	10.8	-11.9
Construcción	243	255	273	9.8	12.4	2.2	4.7	7.1
Maquinaria	294	341	252	9.6	11.4	13.6	15.9	-26.1
Pública	167	4.4	...	-6.8
Privada	370	15.0	...	16.6
Variación de las existencias	12	-14	-17	1.1	-0.8
Consumo total	1 726	1 788	1 804	84.6	81.9	8.5	3.6	0.9
Gobierno general	285	302	319	12.6	14.5	3.7	5.9	5.5
Privado	1 441	1 486	1 485	72.0	67.4	9.5	3.2	-
Exportaciones de bienes y servicios (b)	446	453	480	21.9	21.8	8.2	1.5	5.9

Fuente: Cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

(a) Cifras preliminares.

(b) Los valores de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios se convirtieron a valores constantes deflactándolos por índices de valores unitarios calculados por la CEPAL.

³La tasa de crecimiento de la oferta global bajó desde 12.8% en 1977 a -1% en 1980.

Desde el punto de vista de la demanda, el deterioro fue similar, aunque éste recayó exclusivamente en la demanda interna, ya que el cuántum de las exportaciones exhibió un incremento del 6%, que representó un significativo repunte con respecto a lo ocurrido el año anterior.

Las variaciones observadas en la demanda interna responden a diferentes tendencias de sus componentes. Dentro de un panorama depresivo, deben destacarse los esfuerzos gubernamentales realizados con el fin de dinamizar el sistema económico, o al menos, de atenuar los efectos de la crisis mediante la inversión pública⁴ y el consumo del gobierno, lo que a su vez agravó el déficit fiscal. Esos esfuerzos, sin embargo, fueron contrarrestados por la falta de actividad privada. Por una parte, se contrajo la inversión privada, debido a la creciente incertidumbre de los sectores empresariales respecto de la evolución de la crisis y a la dificultad para superarla en el corto plazo, y por otra, al desenvolvimiento de los acontecimientos políticos en países vecinos. Además, las mayores dificultades financieras contribuyeron, según parece, a una rápida disminución de los inventarios.

Desde el punto de vista del consumo, se destaca el mayor ritmo de expansión del consumo gubernamental por oposición al nulo crecimiento del de las familias. Esto último se explica en gran medida porque la ocupación no aumentó en términos absolutos, y por otra parte bajó el poder adquisitivo de las remuneraciones.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

La desaceleración del ritmo de crecimiento del producto interno bruto global se manifiesta en las principales agrupaciones sectoriales. Solamente el conjunto de los servicios básicos mantiene un cierto dinamismo (5%); tanto los bienes como el resto de los servicios crecen menos de 2%. Al detallar las actividades, resalta el dinamismo de la construcción y de los servicios de electricidad, gas y agua, que aumentan en más de 7%; la producción agropecuaria, en cambio, baja por segundo año consecutivo, la actividad comercial también declina y los demás servicios sólo muestran pequeños incrementos. (Véase el cuadro 3.)

La evolución del producto agropecuario en los años setenta ha sido tan lenta que en 1980 la importancia relativa de la industria manufacturera casi se iguala a la de la agricultura. Ya en 1975, la participación de la agricultura en el producto global había bajado desde un 25% en 1970 a un 22%. En 1980 representó poco más de 18%, a pesar de los esfuerzos realizados por el sector público en la segunda mitad de la década, tanto en lo que se refiere al estímulo a la producción de granos básicos como en lo referente a algunos productos de exportación, como la caña de azúcar, el banano y el café, principalmente mediante el programa de mejoramiento de los cafetales. Resulta interesante señalar que el hecho de que la industria manufacturera alcance una importancia relativa equivalente a la de la agricultura resulta ajeno a la experiencia de los demás países centroamericanos, donde el agro sigue siendo la principal actividad generadora de ingresos.

i) *El sector agropecuario.* Luego de un relativo auge del sector en 1978, la producción agrícola y pecuaria bajó su valor a precios constantes. (Véase el cuadro 4.) La gran mayoría de los productores agropecuarios fueron afectados por el fuerte aumento de los precios de los insumos nacionales e importados. A ello se agregaron las inciertas perspectivas de los precios de los productos de exportación en los mercados internacionales, los que ya en 1979 habían afectado negativamente la posibilidad de lograr niveles más altos de producción. Hubo sin embargo productos que obtuvieron buenos resultados; el arroz, por ejemplo, incrementó desde 1977 su producción en un 40% gracias a una política de apoyo, con un buen precio de sustentación, que coincidió con una buena temporada de lluvias.

La política crediticia ha sido un factor que ha contribuido al mal resultado de la actividad agrícola. Si bien las autoridades monetarias mantuvieron formalmente la fijación de las tasas de interés preferencial para pequeños productores y para cultivos anuales, y propiciaron un programa de mejoramiento del café y siembras nuevas de caña de azúcar,⁵ el sistema bancario fue insuficiente para atender las necesidades crediticias, lo que incidió también para el conjunto de la actividad

⁴Debe destacarse entre los principales rubros de la inversión pública, la construcción de caminos de penetración y la iniciación de las obras de la autopista periférica a la capital, obras portuarias y la construcción de edificios públicos.

Cuadro 3

COSTA RICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA
AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Producto interno bruto (b)	1 866	1 926	1 959	100.0	100.0	6.3	3.3	1.7
Bienes	831	838	850	44.8	43.3	7.1	0.9	1.6
Agricultura	369	365	361	25.0	18.3	6.6	-1.0	-1.2
Minería								
Industria manufacturera	341	346	355	15.1	18.1	8.2	1.4	2.6
Construcción	121	127	136	4.7	6.9	5.8	5.5	7.2
Servicios básicos	167	184	194	6.8	9.9	10.2	11.0	5.0
Electricidad, gas y agua	41	43	47	2.0	2.4	5.7	6.4	7.8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	126	141	147	4.8	7.5	11.7	12.4	4.1
Otros servicios	865	906	922	48.4	46.8	4.7	4.7	1.7
Comercio, restaurantes y hoteles	304	311	303	17.2	15.4	4.2	2.1	-2.5
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	255	272	284	13.6	14.4	5.7	6.6	4.3
Viviendas	133	138	143	8.4	7.3	3.4	3.9	3.8
Servicios comunales, sociales y personales	306	323	335	17.6	17.0	4.4	5.7	3.5
Servicios gubernamentales	219	232	...	5.6	...	5.0	6.0	...

Fuente: Cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

(a) Cifras preliminares.

(b) La suma de las actividades no coincide con el total, por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independiente cada actividad y el total.

económica. Por estas circunstancias, los medianos y grandes productores, y también un porcentaje importante de los pequeños, debieron acudir al sistema extrabancario, cuyas tasas de interés son mayores y presentan una evolución muy semejante a la de los mercados internacionales; como es sabido, dichas tasas se han elevado considerablemente en los dos últimos años. Por otra parte, los mayores costos debidos a las altas tasas de interés sólo pueden ser absorbidas por actividades de cultivos altamente remunerativos, que generalmente no corresponden con aquellas destinadas al consumo interno; los precios de sustentación de estos últimos, aunque se elevaron a principios del año, fueron insuficientes para compensar el encarecimiento de insumos como fertilizantes, insecticidas y otros productos químicos.⁶ Esto ha llevado a que, los excedentes de algunos productos agrícolas, hayan debido exportarse a precios inferiores a sus costos.

El café, que continúa siendo el principal producto de exportación, aumentó su producción apenas un 2.9% debido al diverso rendimiento de las cosechas 1979/1980 y 1980/1981. La primera de ellas fue muy inferior a la que le precedió, como consecuencia principalmente de las lluvias excesivas durante el período de maduración; éstas aceleraron el proceso, y hubo pérdidas de fruta antes del período de recolección. La última cosecha —de acuerdo con estimaciones preliminares— podría ser la mayor registrada hasta el presente, dadas las mejoras en materia de asistencia técnica y fertilización y, sobre todo, la ejecución del programa de mejoramiento de la producción de café.⁷

⁶ Disposición adoptada por la Junta Directiva del Banco Central en enero de 1980.

⁶ El precio de sustentación garantizado por el Consejo Nacional de Producción que no había variado durante 1979, se elevó en el último año en un 10% para el maíz, en un 27% para el frijol, en un 7% para el arroz y en un 13% para el sorgo.

⁷ Este programa, que lleva varios años, se plantea como meta la repoblación de 22 500 hectáreas y la renovación de 2 500 hectáreas de café al concluir el ciclo 1986/1987. Financia a todo productor de café a un interés de 10% anual, con un máximo de 20 hectáreas, a un plazo de 7 años y un período de gracia de 3 años.

Cuadro 4

COSTA RICA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento			
					1977	1978	1979	1980(a)
Indice de producción agropecuaria (1977 = 100)	125.7	133.6	131.5	130.1	3.0	6.3	-1.6	-1.1
Agrícola	123.7	131.5	128.7	127.4	1.6	6.3	-2.1	-1.0
Pecuaria	130.5	138.6	137.9	136.2	6.3	6.2	-0.5	-1.2
Producción de los principales cultivos (miles de toneladas)								
De exportación								
Café	87	98	97	100	6.6	13.0	-1.2	2.9
Banano	1 125	1 183	1 125	1 021	-5.2	5.2	-4.9	-9.2
Caña de azúcar	2 519	2 579	2 615	2 516	9.9	2.4	1.4	-3.8
Cacao	8	10	11	11	31.4	34.9	1.6	2.4
Algodón	7	3	1	1	337.1	-61.5	-57.6	...
Consumo interno								
Arroz	110.0	123.6	134.9	149.9	3.9	12.4	9.1	11.1
Maíz	84.7	62.3	67.7	64.7	-25.7	-26.5	8.9	-4.4
Frijol	14.1	14.0	8.6	8.8	-13.3	-0.3	-38.3	1.6
Sorgo	41.0	52.6	34.6	41.7	32.8	28.3	-34.1	20.5
Indicadores de la producción pecuaria (miles de toneladas)								
Beneficio								
Ganado vacuno	134.1	146.0	137.1	124.1	7.3	8.8	-6.1	-9.5
Ganado porcino	12.5	14.9	18.8	...	8.5	18.9	26.4	...
Ganado avícola	5.4	5.6	5.5	...	0.2	3.0	-1.3	...
Leche (b)	290	301	307	321	6.6	3.6	1.9	4.6
Huevos (c)	369	376	369	...	2.8	2.0	1.8	...
Pesca	12.7	21.0	24.4	...	-20.0	64.7	16.6	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica.

(a) Cifras preliminares.

(b) Millones de litros.

(c) Millones de unidades.

El banano, otro de los productos importantes de exportación, registró nuevamente un significativo descenso de la producción, a consecuencias de conflictos laborales y de los efectos nocivos de una plaga que no ha podido ser dominada plenamente. A principios y a mediados del año, hubo movimientos huelguísticos que paralizaron totalmente los trabajos en las plantaciones; y además, la sigatoka negra, plaga controlable, ocasionó grandes daños y gastos, y produjo efectos que alteraron la economía bananera.

La disminución en la producción de caña de azúcar podría explicarse por la menor área que se cultivó durante 1979, a raíz de la elevación de los costos y de los bajos precios del azúcar en el mercado internacional. Estos recién se elevaron en febrero de 1980, y se traducirán en un incremento de las cosechas 1980/1981.

En cuanto al cacao, en 1980 mostró nuevamente tan poco dinamismo como el año anterior, lo que se explica por la aparición de un hongo que afectó la productividad y la cosecha en su conjunto. Esta plaga, al igual que la sigatoka, es controlable, pero provoca elevación de costos, los que no son compensados por la cotización internacional de este grano.

En el algodón, a pesar de los intentos que se han hecho para aprovechar los buenos precios externos de la fibra, los resultados no han sido halagadores, debido por un lado a la dificultad para obtener crédito oportuno y en condiciones adecuadas, y por otro, a que los precios de compra fijados por el Consejo Nacional de Producción pueden haber sido insuficientes, lo que había provocado la sustitución por otros cultivos.

Como ya se ha señalado, se destacó el incremento reiterado y sostenido de la producción de arroz en alrededor de 10% anual durante el último trienio. Al auge de este producto se sumó un aumento de más de 20% del sorgo, sin embargo, apenas alcanzó a recuperar el nivel de producción

que ya tenía en 1977. Los aumentos del arroz y del sorgo contrastan con los pobres resultados obtenidos por el maíz y el frijol, ambos productos muy importantes en el régimen alimenticio. La cosecha de maíz, decreció más de 4%, afectada principalmente por las lluvias; además, muchos agricultores prefirieron sembrar sorgo, cultivo más rústico y de mayor productividad, y con creciente demanda como materia prima para la producción de alimentos para animales.

Dentro de la actividad pecuaria, hubo por segundo año consecutivo, un fuerte descenso en el beneficio de ganado vacuno. Esto parece confirmar la hipótesis de que la extracción realizada hasta el año 1978 fue demasiado alta, por lo menos la destinada a la producción de carne. Por su parte, la producción de leche mostró en 1980 un aumento de casi 5%, bastante significativo si se tiene en cuenta los escasos resultados que obtuvo la agricultura en el año.

ii) *La industria manufacturera.* Tanto el índice de producción manufacturera como el producto bruto del sector muestran en 1980 un incremento bajo, de 2.6%. En el caso del índice, éste es inferior al que se registró el año anterior; para el producto, en cambio, casi duplica el de ese año (con la advertencia que esta cifra incluye las actividades mineras; véase el cuadro 5, y nuevamente el cuadro 3).

Influyeron en forma positiva en estos resultados el incremento de la actividad de la construcción (en particular de las obras públicas), que fue muy importante para impulsar la demanda de productos manufacturados, y la demanda de productos industriales por parte de Centroamérica y de Panamá, que aumentó a pesar del conflicto bélico que afecta a El Salvador y de los bajos niveles de actividad económica en Honduras y Guatemala.

Cuadro 5
COSTA RICA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA
(Tasas de crecimiento)

	1978	1979	1980(a)
<u>Indice de producción manufacturera</u> (1977 = 100)	8.2	3.5	2.6
<u>Consumo no duradero</u>	4.6	2.8	2.1
Alimentos, bebidas y tabaco	9.4	3.0	0.9
Beneficio de café	16.9	-1.2	0.6
Carne	0.3	-3.0	-2.2
Azúcar	-1.8	1.4	-2.2
Otros alimentos	8.8	5.0	1.5
Textiles, cuero y calzado	-2.5	-3.0	-2.0
Muebles y madera	-15.0	9.0	13.0
Imprenta, editorial e industrias conexas	10.0	4.6	9.0
Diversos	3.0	3.9	4.0
<u>Bienes intermedios</u>	9.2	4.4	7.8
Papel y productos de papel	5.6	10.8	6.8
Productos químicos y caucho	12.7	4.7	8.0
Refinación de petróleo	8.0	-0.5	6.0
Minerales no metálicos	1.4	4.0	9.0
<u>Metalmecánica</u>	8.9	6.0	0.4
<u>Otros indicadores</u>			
Empleo	0.8	1.9	-0.5(b)
Consumo industrial de electricidad	15.1	3.7	2.5(c)

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Economía, Industria y Comercio de Costa Rica y del Banco Central de ese país

(a) Cifras preliminares.

(b) Variación entre enero-agosto de 1979 y enero-agosto de 1980.

(c) Variación entre octubre de 1979 y octubre de 1980.

Entre los factores adversos se cuentan el encarecimiento de los costos de producción, especialmente el efecto del aumento de los precios del petróleo importado, la incidencia de las altas tasas de interés y las dificultades de liquidez ya mencionadas, que determinaron la disminución del apoyo crediticio al sector durante 1980.⁸ Cabe mencionar también una serie de medidas que se tomaron durante el año y que afectaron indirectamente a la actividad industrial como, por ejemplo, los nuevos impuestos al consumo decretados a mitad del año, la imposición de sobretasas a las importaciones (además de las ya existentes), y el establecimiento de depósitos previos, que encarecieron y dificultaron la importación de materias primas y materiales para la industria.

De acuerdo con estimaciones oficiales, el valor agregado manufacturero a precios constantes en 1977, muestra resultados muy diferentes por ramas. La producción de bienes intermedios (papel y productos de papel, productos químicos y caucho, refinación de petróleo, minerales no metálicos), de algunas ramas que esencialmente se destinan al consumo no duradero (como imprenta, editorial e industrias conexas), y de muebles y madera, anotaron tasas de crecimiento que oscilaron entre 6 y 13%; en cambio, el ritmo de crecimiento del conjunto de alimentos, bebidas y tabaco, así como la metal-mecánica en general, fue inferior al 1%. Cabe destacar que, dentro de este panorama, rubros tan importantes como beneficio de carne, ingenios azucareros y textiles, cuero y calzado, registraron incrementos muy reducidos. Otros indicadores del sector industrial corroboran el debilitamiento de la actividad. El índice de ocupación que elabora el Banco Central revela una baja de 0.5% entre los ocho primeros meses del año y el mismo período del año anterior; dicha tendencia ha sido confirmada por otras estimaciones oficiales.

En general, las ramas industriales que mostraron dinamismo en 1980 basaron el aumento de la producción en una mayor utilización de su capacidad instalada. La producción se vio impulsada además, aunque en menor grado, por la operación de nueva capacidad instalada en industrias establecidas, o bien por el inicio de operaciones de varias nuevas empresas.⁹

En el transcurso de 1980 se registraron avances significativos en la concreción de varios proyectos industriales destinados a diversificar el sector y a incrementar a corto y mediano plazo su capacidad productiva. Cabe destacar los proyectos promovidos y apoyados por la Corporación de Desarrollo (CODESA), entre los que se cuentan los de clinker y cemento, la elaboración secundaria del aluminio a partir del lingote importado y el alcohol anhidro para la carburación de motores corrientes, que se espera comiencen a funcionar en 1981. Esta institución de fomento patrocina asimismo el desarrollo de agroindustrias, y auspició los estudios de factibilidad para la construcción de una zona franca de exportación en Moin. Se concretó también la compra a Fertilizantes de México (FERTIMEX) de una industria de fertilizantes, ubicada en Puntarenas, por 22 millones de dólares. Finalmente, de nuevo se planteó en 1980 la posibilidad de producir aluminio primario a partir de los yacimientos nacionales de bauxita,¹⁰ y se impulsaron proyectos para fomentar la sustitución de gasolina por alcohol.

Por su parte, la Refinadora Costarricense de Petróleo (RECOPE) emprendió un programa de modernización y ampliación de sus instalaciones, así como la localización de yacimientos petrolíferos en Talamanca y otras zonas del país, contando con ayuda técnica y financiera del sector público mexicano. La capacidad de refinación aumentó en 15 500 barriles diarios y se rediseñó la unidad de termo-craquer para el procesamiento de combustibles pesados. Asimismo, se inauguró la estructura de un muelle petrolero.

Con el fin de atender las necesidades de financiamiento de mediano y largo plazo, el Fondo de Desarrollo Industrial (FODEIN) recibió apoyo de diversas fuentes. Así, a mediados de 1980 se

⁸Las nuevas colocaciones del sistema bancario al sector industrial, que en 1979 habían descendido un 21% en relación con el último año, considerando el período enero-octubre disminuyeron alrededor de un 20%.

⁹Entre ellas se destacan las industrias de productos químicos intermedios para insecticidas, calzado, subproductos del café para la producción de alimentos de animales, juguetes de madera, refinadora de sal, sacos de polipropileno, bloques de concreto, mármol industrial, piedra para construcción, maquinaria de acero inoxidable, hornos y cocinas a gas, tapas metálicas tipo corona y cerámica.

¹⁰CODESA realizó negociaciones con una firma rumana interesada en participar en el financiamiento y construcción de las plantas industriales, con una inversión de 236 millones de dólares.

aprobó y ratificó el Convenio de Préstamo BIRF-Banco Central, mediante el cual el BIRF otorgará una asistencia financiera de 15 millones de dólares para fortalecer el FODEIN. Los proyectos en trámite se refieren a reconstrucción de equipo pesado, fabricación de lavadoras, alimentos para animales, fabricación de papel y fabricación de productos farmacéuticos.

Por último, cabe decir que al igual que en años anteriores, varios aspectos vitales de la política industrial del país se han ceñido a lo dispuesto en convenios con otros países del esquema de integración centroamericano. En el campo arancelario, por ejemplo, no hubo ningún avance en la política tarifaria durante 1980, salvo en lo relativo a afinamiento de estudios y prenegociación de algunas propuestas de reestructuración del Arancel Común Centroamericano.

iii) *La construcción.* La construcción fue, junto con electricidad, gas y agua, la actividad que alcanzó mayor dinamismo en 1980. Aumentó a un ritmo superior al 7%, más que en los dos años anteriores. (Véase de nuevo el cuadro 3.)

Según las informaciones preliminares durante 1980 continuó la construcción de viviendas de precio relativamente elevado, atendiendo una demanda más o menos firme pero cuantitativamente no muy grande; en cambio, disminuyó la edificación de unidades de menor superficie, lo que dio como resultado un descenso de la actividad privada. Por su parte, la construcción pública —especialmente la correspondiente a las empresas— continuó con la ejecución del programa iniciado en años anteriores y mediante ella se impulsaron principalmente las obras viales y portuarias. En el caso del sector energético, se continuaron los programas previstos; sin embargo, los grandes montos correspondientes a la construcción de la Represa del Arenal fueron desembolsados hasta 1979, por lo que en 1980 la inversión nueva en el sector fue menor, especialmente hacia fines del año, cuando arreciaron las dificultades financieras.

La producción de materiales de construcción aumentó aproximadamente un 9%; su dinamismo, notorio en el primer semestre, decayó en los últimos meses del año.

Por otro lado, la información sobre empleo en la construcción obtenida de las encuestas de hogares indica que éste había aumentado al mes de marzo casi 4% con respecto a igual mes del año anterior; sin embargo, en julio ese incremento fue apenas superior a 2%, lo que parece confirmar la tendencia a la baja del ritmo de actividad. Asimismo, los resultados de las dos últimas encuestas —marzo y julio de 1980— permiten observar que el empleo en la construcción en el área metropolitana se elevó en más de 4% y en el resto del Valle Central subió más de 8%; sin embargo, en el resto del país disminuyó 9%.

iv) *Electricidad, gas y agua.* Durante 1980 concluyó la construcción de la represa del Arenal, que había sufrido en 1979 algunas interrupciones. La capacidad instalada para la generación de energía eléctrica aumentó de 513 MW en 1979 a 570 MW, un 11% aproximadamente. Por su parte, la generación total se elevó de 1 930 millones de kWh a 2 170 (más de 12%); de ella, y gracias a la entrada en operación de la referida represa, un 98% correspondió a la generación hidroeléctrica (este porcentaje era antes del 83%). Se evitó así un mayor uso de las fuentes térmicas, lo que significó un ahorro importante de divisas en la importación de derivados del petróleo. Aunque no se cuenta con información sobre el uso de derivados del petróleo en la generación de electricidad, el consumo costarricense de estos combustibles alcanzó a 708 000 toneladas en 1980, correspondiendo los mayores requerimientos a diesel (51%), gasolinas (20%) y fuel oil (19%); en relación al año anterior, dicho total significó una disminución de alrededor de 12%.

La construcción de centrales hidroeléctricas y el uso de energía geotérmica han sido considerados en un programa de desarrollo, que se extiende hasta el año 1994. De acuerdo con dicho programa, en ese año se alcanzará, una capacidad instalada de unos 2 400 MW, la cual cuadruplicará, aproximadamente, la potencia actual. Asimismo, con el apoyo financiero del Banco Mundial, se está iniciando un estudio general sobre fuentes no convencionales de energía (solar, eólica, biomasa y minicentrales hidráulicas), que incluye analizar la factibilidad de una planta térmica a base de combustibles vegetales.

Cabe también señalar que en 1980 comenzaron a funcionar el Consejo Nacional Sectorial de Energía y el Comité Técnico Sectorial, integrados por los máximos ejecutivos y principales técnicos de los Ministerios y Entidades Autónomas relacionadas con el sector de la energía, y también por

representantes de la iniciativa privada, con el objetivo de coordinar la política sectorial. Uno de los primeros pasos de la nueva organización consistió en concretar un programa de exploraciones petroleras en una amplia zona de unos 3 800 Kms cuadrados en el litoral atlántico, el que se realiza con apoyo técnico de Petróleos Mexicanos.

v) *Transporte, almacenaje y comunicaciones.* La evolución de esta agrupación de actividades, al igual que el conjunto de la economía, desaceleró su ritmo de crecimiento en los últimos tres años: de casi 12%, éste pasó a algo más de 4%. (Véase nuevamente el cuadro 3.)

En el caso del transporte, su evolución ha sido la resultante del comportamiento de los sectores productores de bienes —en particular el agropecuario que descendió, y el manufacturero que sólo se elevó con lentitud— y de la fuerte caída del volumen de las importaciones. Costa Rica ha continuado realizando obras viales de importancia, lo que ha facilitado el desenvolvimiento del sector.

Cabe mencionar además que se están llevando a cabo estudios para racionalizar el uso de combustibles en el campo de los transportes; que se ha mantenido el subsidio iniciado en 1979, que favorece a los concesionarios de las rutas de transporte masivo (excluyendo microbuses y similares), y que se está gestionando, por una parte, la adquisición de 650 autobuses grandes y, por otra, la contratación de un estudio sobre la electrificación del transporte colectivo en la región metropolitana, que incluye San José, Alajuela, Heredia y Cartago.

vi) *Otros servicios.* Los otros sectores de servicios (con excepción del comercio) mostraron un ritmo de crecimiento que osciló entre 3,5% y poco más de 4%, dentro de la tónica general de desaceleración que caracterizó la evolución de la economía en 1980. Incluso el sector de intermediación financiera, que había sido uno de los más dinámicos en el bienio anterior, disminuyó notoriamente en su tasa de aumento, debido en gran parte a las dificultades de liquidez que restringieron el crédito.

En cuanto al comercio, fue la actividad donde la depresión se hizo sentir con mayor efecto: mostró una reducción de casi 3% principalmente a consecuencias del deterioro del sector agropecuario y de la fuerte caída del volumen de las importaciones, a lo que se agrega el escaso dinamismo que mostraron en el año gran parte de las industrias tradicionales.

c) *La evolución del empleo y el desempleo*

Durante 1980 continuó realizándose cada cuatro meses la encuesta de hogares sobre empleo y desempleo. Como se señaló en el Estudio Económico anterior, estos registros permiten apreciar la estacionalidad característica de las variables del empleo en Costa Rica; ésta se explica especialmente porque la recolección de los productos agrícolas en el mes de noviembre crea una demanda de mano de obra mayor que la que se da en marzo y en julio.¹¹ (Véase el cuadro 6.)

Al analizar la evolución del índice de ocupación, se observa que el promedio de los tres registros en 1980 supera en 4% al de 1979; al mismo tiempo, sin embargo, el índice de la fuerza de trabajo se elevó más (un 5% entre esos mismos períodos), a ritmo muy superior al del crecimiento demográfico, que se sitúa sólo en algo más de 2%. Este fenómeno refleja en alguna medida el mayor contingente de personas que busca trabajo, a lo que puede haber contribuido la caída en los ingresos reales de las familias y la creciente incorporación de la mujer a las actividades de la producción.

Lo señalado en el párrafo anterior fue significativo en cuanto a la tasa de desocupación abierta, que se elevó sobre todo entre los meses de julio de los dos últimos años (4.9 a 5.9%) y entre los meses de noviembre del mismo período (3 a 5.2%). Asimismo, es interesante señalar que la tasa de desempleo equivalente, que es la población subocupada expresada en términos de desocupación abierta, aumentó más entre los meses de marzo de ambos años (7 a 8.8%) que entre los meses de julio (7.2 a 7.6%) o de noviembre (7.6 a 8.1%); estas cifras muestran cierto aumento en los niveles de desempleo y subempleo

¹¹ Véase CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1979.

Asimismo, de acuerdo con los resultados de las encuestas de los dos últimos años, el desempleo abierto en las áreas rurales aumentó en menor proporción que en las urbanas. en el caso de la desocupación equivalente, la situación fue inversa. Los altos costos originaron problemas de desempleo en el campo, lo que motivó que, tras varios años de aparente calma, se produjeran nuevamente algunas invasiones de fincas. Aumentaron, asimismo, los pedidos de mayor distribución de tierras dirigidos al Instituto de Tierras y Colonización.

Cuadro 6

COSTA RICA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	1979			1980		
	Marzo	Julio	Noviembre	Marzo	Julio	Noviembre
Tasas de desocupación (a)						
Abierta						
Total	4.5	4.9	3.0	4.6	5.9	5.2
Rural	4.0	3.0	2.1	4.0	5.9	4.1
Urbana	4.9	5.7	4.0	5.2	5.9	6.3
Urbana Valle Central	4.3	5.6	2.8	4.3	6.2	6.4
Equivalente (b)						
Total	7.0	7.2	7.6	8.8	7.6	8.1
Rural	8.1	8.3	8.4	10.3	8.4	9.1
Urbana	5.8	6.0	6.8	6.9	6.7	7.0
Urbana Valle Central	5.2	5.5	5.9	6.2	6.1	6.7
Tasa de participación (c)						
Total	33.5	34.3	35.9	34.4	34.7	37.4
Indice (d)						
Fuerza de trabajo	156.9	162.2	171.1	165.2	168.1	183.2
Ocupación	156.7	161.3	173.5	164.8	165.3	180.9
Desocupación	176.1	198.8	128.3	189.5	249.9	238.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y del Ministerio de Economía, Industria y Comercio. Encuestas de hogares sobre empleo y desempleo que cuatrimestralmente se realizan desde julio de 1976.

- (a) Porcentaje de la fuerza de trabajo.
 (b) Es la población subocupada expresada en términos de desocupación abierta.
 (c) Fuerza de trabajo como porcentaje de la población total.
 (d) Base junio de 1967, datos de la primera encuesta de hogares.

3. El sector externo

Durante 1980 el acentuado desequilibrio externo que presentó la economía en años anteriores mostró una leve mejoría. El déficit de la cuenta corriente del balance de pagos creció poco en el año, si se compara con los elevados aumentos de 1978 y de 1979; sin embargo, hubo dificultades para afrontar los compromisos con el exterior, y fue necesario adoptar una serie de medidas cambiarias que significaron la devaluación del colón. A pesar de ello, al final del ejercicio las reservas internacionales mostraron un incremento mucho menor que la reducción registrada el año anterior. La creciente fuga de capitales hacia el exterior, que ya se había hecho patente en 1979, tuvo particular influencia en estos magros resultados.

En septiembre se adoptaron algunas medidas transitorias tendientes a restringir el monto de las importaciones y a alentar las exportaciones.¹² Si bien contribuyeron a atenuar el ritmo de las compras externas, no fueron más que un paliativo para el agudo problema de pagos externos. Por

¹²Se desvió hacia el mercado libre el 50% de la compra y venta de divisas, donde la cotización del dólar llegó a rebasar los 15 colones; se establecieron nuevas sobretasas a la importación, así como depósitos previos para la importación de productos específicos, especialmente los industrializados, y se anuló la venta de divisas a la tasa oficial para viajes al extranjero.

tal motivo, durante los últimos días del año fue preciso adoptar nuevas medidas, las que significaron la devaluación del colón.

Durante el año se renegociaron varios tratados bilaterales con Honduras, Panamá y otros países. Con México, se iniciaron negociaciones para lograr una franja comercial libre de aranceles, y para estimular las exportaciones no tradicionales.

a) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* Durante 1980 el valor corriente de la exportación de bienes redujo ligeramente su ritmo de crecimiento: fue poco más de un 7%, en relación al año anterior. Este incremento correspondió al del cuántum exportado, puesto que la variación de los valores unitarios fue prácticamente nula. (Véase el cuadro 7.)

Cuadro 7

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes						
Valor	12.0	20.1	39.7	4.4	7.6	7.1
Volumen	-3.9	5.5	-2.1	8.5	2.6	7.3
Valor unitario	16.6	13.8	42.7	-3.8	4.7	-0.2
Importaciones de bienes						
Valor	-3.3	10.9	33.1	13.4	21.1	5.1
Volumen	-4.9	11.4	26.5	7.0	5.9	-12.7
Valor unitario	1.7	-0.5	5.2	6.0	14.3	30.5
Relación de precios del intercambio	13.9	13.8	35.5	-1.1	-8.2	-16.1
<u>Indices (1970 = 100)</u>						
Relación de precios del intercambio	82.7	94.1	127.6	115.9	106.4	89.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes	116.5	139.0	183.6	180.8	171.2	155.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	117.1	138.4	176.2	175.6	165.8	152.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

(a) Cifras preliminares.

Los productos tradicionales y los no tradicionales de exportación mostraron tendencias opuestas. Los primeros vieron reducidas sus ventas al exterior en más de 11%; los segundos las aumentaron en 43%, en gran parte dirigidas al Mercado Común Centroamericano. (Véase el cuadro 8.)

La exportación de productos tradicionales se vio limitada por problemas de producción que incidieron en una menor oferta agrícola exportable, y asimismo por el deterioro real de los precios internacionales de los principales productos de exportación. Si bien el azúcar fue la excepción, se trata de un artículo de importancia relativamente menor en el caso de Costa Rica.

El valor de las ventas de café se redujo en cerca de 70 millones de dólares, a pesar de lo cual siguió siendo el principal rubro de exportación. Esta baja se debió exclusivamente al menor volumen exportado, ya que su precio medio de venta fue ligeramente superior al del año anterior.

Se estableció la flotación del tipo de cambio para todas las transacciones externas, a excepción de las compras de petróleo y las destinadas a cubrir las necesidades del Gobierno Central. Para las primeras se fijó una tasa de cambio de 11 colones por dólar; para las del Gobierno se mantuvo el tipo de cambio oficial de 8.57 colones por dólar de los Estados Unidos.

Cuadro 8

COSTA RICA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	828	865	930	996	100.0	100.0	4.4	7.5	7.2
Principales exportaciones tradicionales	546	575	615	545	73.5	54.7	5.2	6.9	-11.4
Café	379	374	375	245	31.6	24.6	-7.7	0.5	-22.4
Banano	150	170	191	191	28.9	19.2	13.0	12.2	0.4
Cacao	17	15	10	4	0.8	0.4	-12.0	-35.6	-58.8
Carne	44	60	82	64	7.8	6.4	36.8	35.3	-21.5
Azúcar	16	16	17	41	4.4	4.1	1.7	10.0	131.7
Otras exportaciones	282	290	315	451	26.5	45.3	2.9	8.5	43.4
Con destino a Centroamérica	174	179	177	...	19.9	...	2.8	-1.1	64.5(b)
Con destino al resto del mundo	108	111	138	...	6.6	...	3.2	23.9	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica.

(a) Cifras preliminares.

(b) Variación entre enero-octubre de 1980 e igual período de 1979.

En la caída del volumen de exportación incidieron, por una parte, las ventas anticipadas de la cosecha 1979/1980 (efectuadas en 1979), y por otra la reducción de la cuota de exportación, acordada mediante el Convenio Internacional del Café, con el fin de sostener el precio de este producto durante el último trimestre del año.

En cuanto al banano, el precio internacional logró un incremento de aproximadamente 10%; sin embargo, el volumen exportado se redujo en un porcentaje similar, como consecuencia de la intensificación de los conflictos laborales. Por otra parte, han continuado perdiendo significación las exportaciones de cacao, y el excedente exportable de este producto es cada vez menor.

También se elevó el precio de las exportaciones de carne, aun cuando el volumen de sus ventas se redujo en un 26%, debido a las dificultades de oferta ya mencionadas.

El azúcar fue el único de los productos tradicionales que elevó tanto el volumen (3%) como el precio de exportaciones (125%).

Por su parte, la exportación de productos no tradicionales se vio favorecida por las ventas de productos industrializados las que en gran parte se orientaron a Centroamérica. Las exportaciones a esta región alcanzaron un total de 248 millones de dólares en los primeros once meses del año, mientras que las importaciones sumaron 205 millones; se registró así un superávit de 43 millones de dólares, sin precedentes en las relaciones económicas con Centroamérica.¹⁴ En este comportamiento influyeron decisivamente las ventas por 117 millones de dólares a Nicaragua, las que determinaron un superávit de 85 millones de dólares con ese país. El Banco Central de Costa Rica otorgó 35 millones de dólares de financiamiento a Nicaragua, con arreglo al Convenio de Asistencia Financiera.

Entre los productos manufacturados de exportación (que significaron alrededor del 30% en las exportaciones en 1980) se destacaron los productos medicinales y farmacéuticos, vestuario, envases de vidrio, productos plásticos, tejidos de fibras artificiales o sintéticas, manteca y pasta de cacao, cuero curtido y planchas y láminas metálicas revestidas. En cambio, los abonos manufacturados, que eran importantes, perdieron significación en 1979 y 1980.

La Junta Directiva del Banco Central creó en septiembre de 1980 un fondo para el fomento de las exportaciones. Este fondo, que se constituye con recursos provenientes de sobretasas aplicadas a

¹⁴Desde 1960 a 1979 el balance comercial de Costa Rica con Centroamérica fue siempre deficitario, salvo en el período 1963 a 1966 y en 1977, en que el saldo favorable máximo fue de 6 millones de dólares

algunas importaciones y con fondos de origen externo, permitirá financiar el capital de trabajo y las inversiones de industrias de exportación.

La política de promoción de las exportaciones no tradicionales se ha traducido en algunas acciones destinadas a fortalecer el Centro de Promoción de Exportaciones e Inversiones (CENPRO). En el orden institucional, el referido Centro, como entidad especializada en el fomento de las exportaciones, deberá recomendar las decisiones de política que regirán la actividad del Comité Técnico de las Exportaciones.

ii) *Las importaciones.* En 1980 se registró el menor crecimiento de las compras externas en los últimos cinco años: 5.1%. El volumen importado registró una apreciable disminución de casi 13%, y el valor unitario un alza del 30%, más del doble de la experimentada en 1979. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

El bajo incremento de las importaciones en 1980 se explica por el menor ritmo de la actividad económica, la acentuada elevación de los precios internacionales, el elevado y creciente servicio de deuda externa y la insuficiente recuperación de las reservas internacionales tras la reducción sufrida el año anterior.

Dada la situación de escasez de divisas, hubo cambios en la composición de las importaciones. Las más necesarias mantuvieron cierto dinamismo, en desmedro de aquellas de carácter suntuario o de las vinculadas a algunos proyectos de inversión. Fue así que en el período enero-octubre casi aumentaron 30% las importaciones de bienes de consumo no duraderos (donde tienen cierta importancia algunos alimentos imprescindibles para compensar el deterioro de la oferta interna), y las de bienes de consumo semiduraderos aumentaron un 23%; en cambio, las de bienes de consumo duradero sólo crecieron en un 3%, mientras que las de bienes de capital disminuyeron en casi 20%. (Véase el cuadro 9.)

Cuadro 9

COSTA RICA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total (b)	<u>1 021</u>	<u>1 166</u>	<u>1 409</u>	<u>1 266</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>14.1</u>	<u>20.8</u>	<u>8.0</u>
Procedentes de Centroamérica	168	203	213	183	21.7	14.5	20.8	5.1	7.1
Procedentes del resto del mundo	853	963	1 196	1 083	78.3	85.5	12.8	24.1	8.2
Bienes de consumo	<u>245</u>	<u>279</u>	<u>333</u>	<u>327</u>	<u>28.2</u>	<u>25.8</u>	<u>13.7</u>	<u>19.5</u>	<u>20.7</u>
No duraderos	104	117	138	149	...	11.8	12.9	18.1	29.3
Semiduraderos	82	98	107	106	...	8.4	18.5	9.2	23.3
Duraderos	59	64	88	72	...	5.6	8.3	38.0	3.2
Materias primas y bienes intermedios	<u>526</u>	<u>606</u>	<u>723</u>	<u>696</u>	<u>48.2</u>	<u>55.0</u>	<u>15.2</u>	<u>19.3</u>	<u>15.9</u>
Para la agricultura	66	62	79	81	44.6	6.4	-6.1	28.0	27.4
Para la industria	368	426	461	450		35.6	15.6	8.3	18.8
Combustibles, lubricantes y productos conexos	92	118	183	165	3.6	13.0	28.6	54.1	6.6
Bienes de capital	<u>250</u>	<u>281</u>	<u>353</u>	<u>243</u>	<u>23.6</u>	<u>19.2</u>	<u>12.3</u>	<u>25.5</u>	<u>-19.1</u>
Para la agricultura	41	37	37	25	2.0	1.9	-9.7	-0.8	-22.8
Para la industria, telecomunicaciones y construcción	144	166	238	169	16.0	13.4	15.2	43.7	-15.9
Equipo de transporte	65	78	78	49	5.6	3.9	19.8	-0.4	27.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica.

(a) Enero-octubre. Las tasas se han calculado con respecto a igual período de 1979.

(b) Los totales no coinciden con los del cuadro 7 ni con las cifras del balance de pagos por ajustes que se hacen a este último.

En cuanto a los bienes de capital, se observó una caída pronunciada (mayor aún que la de los últimos años) de las importaciones de maquinaria agrícola, de bienes de capital para la industria, la construcción y las telecomunicaciones, junto con un aumento muy fuerte (27%) de la importación de equipo de transporte.¹⁵ Por otra parte, la importación de materias primas y productos intermedios aumentó en un 16%. Teniendo en cuenta el apreciable aumento de los precios internacionales, el escaso incremento que muestran en valores corrientes las compras de combustibles, lubricantes y productos conexos puede atribuirse a una importante reducción de volumen.

Como ya se ha señalado, en el mes de septiembre se adoptaron una serie de medidas cambiarias, monetarias y de comercio exterior. En el caso de las importaciones, establecieron una nueva estructura de sobretasas y depósitos previos para una gran parte de las compras externas.¹⁶ Estas disposiciones fueron sustituidas en los últimos días del año por una tasa general uniforme de 1%, aplicable a todas las importaciones.

iii) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones.* Al subir más del 30% los valores unitarios de las importaciones, mientras prácticamente no variaban los precios de las exportaciones, se produjo un nuevo y más violento deterioro de la relación de precios del intercambio (16%), que en los tres últimos años se ha deteriorado en un 30%. No obstante el incremento que consiguió el volumen de las exportaciones, el poder de compra de estas últimas se vio entonces reducido en cerca del 10%. (Véase otra vez el cuadro 7.)

b) *Los egresos netos por servicios y los pagos de utilidades e intereses*

El saldo neto de servicios registró un monto negativo de 106 millones de dólares en 1980, ligeramente inferior a los 110 millones anotados el año anterior. Aunque aún no se cuenta con las estimaciones finales desagregadas por principales rubros, algunos indicadores permiten aseverar que, tras las medidas adoptadas en el mes de septiembre, disminuyó drásticamente el rubro de turismo hacia el exterior: se obligó a los viajeros a comprar divisas en el mercado libre, haciéndolas así más onerosas.¹⁷ Por otra parte, el Instituto Costarricense de Turismo intensificó su campaña en el extranjero con el fin de aumentar la afluencia de turistas al país, y los resultados positivos parecen haberse podido apreciar especialmente en los últimos meses del año.

En cuanto a las remesas netas de utilidades y los pagos de intereses, su monto aumentó un 30% en 1980, hasta alcanzar 184 millones de dólares; esta cifra es casi dos veces y media mayor que la de tres años antes, e incide fuertemente en los resultados corrientes del balance de pagos. Se sabe que los pagos de intereses, por lo menos los que corresponden a la deuda pública externa, crecieron enormemente durante el año. (Véase más adelante el cuadro 11.)

c) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

El déficit de la cuenta corriente pasó de poco más de 570 millones de dólares en 1979 a cerca de 610 millones en 1980; esta última cifra representa el 52% del valor de las exportaciones de bienes y de servicios. (Véase el cuadro 10.) Paralelamente a esta ampliación del desequilibrio corriente, se produjo un ingreso neto de capitales autónomos estimado en alrededor de 650 millones de dólares. Este último hecho permitió aumentar las reservas internacionales netas —disminuidas en 1979— en 39 millones de dólares, aunque la cifra es muy inferior a la pérdida de reservas registrada el año anterior.

¹⁵Es probable que en este rubro no sólo se considere el equipo de transporte de carga y de transporte colectivo de pasajeros, sino también los automóviles.

¹⁶Mediante esta disposición, las nuevas sobretasas temporales a las importaciones y los depósitos previos afectaron a los bienes de capital y equipo de transporte, a los productos alimenticios con excepción de los granos básicos, a las bebidas y al tabaco, a los materiales de construcción, y a los productos medicinales y farmacéuticos, con excepción de los alimentos para niños. Expresamente se excluyeron las materias primas para la agricultura y para la industria y los combustibles. Los productos provenientes de Centroamérica y Panamá no estaban afectos a tales disposiciones.

¹⁷En octubre, el número de pasaportes tramitados ante el Departamento de Migración de Costa Rica disminuyó en un 58% respecto a igual mes del año anterior. Asimismo, el número de visas de salida descendió en ese mes casi un 40%.

Cuadro 10

COSTA RICA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	601	715	963	1 017	1 091	1 184
Bienes fob	493	592	828	864	930	996
Servicios (b)	108	123	135	153	161	188
Transporte y seguros	31	37	41	36	41	...
Viajes	52	55	62	72	71	...
Importaciones de bienes y servicios	767	860	1 130	1 286	1 542	1 630
Bienes fob	627	695	925	1 049	1 271	1 336
Servicios (b)	140	165	205	237	271	294
Transporte y seguros	84	98	126	143	171	...
Viajes	35	42	51	62	64	...
Balance comercial	-166	-145	-167	-369	-451	-446
Utilidades e intereses	-61	-69	-74	-109	-141	-184
Utilidades	-24	-26	-27	-25	-24	...
Intereses	-37	-43	-47	-84	-117	...
Transferencias unilaterales privadas	9	11	15	16	18	18
Balance de la cuenta corriente	-218	-203	-226	-362	-574	-612
Transferencias unilaterales oficiales	-	2	1	1	-4	...
Capital a largo plazo	238	220	299	356	442	...
Inversión directa	69	63	63	47	46	...
Inversión de cartera	-	-	4	20	-2	...
Otro capital a largo plazo	169	157	232	288	398	...
Sector oficial (c) (d)	60	53	132	118	259	...
Préstamos recibidos	82	71	172	241	334	...
Amortizaciones	-22	-15	-38	-120	-74	...
Bancos comerciales (d)	18	27	37	-12	29	...
Préstamos recibidos	24	36	51	12	54	651
Amortizaciones	-6	-9	-14	-23	-25	...
Otros sectores (e) (d)	91	77	63	182	110	...
Préstamos recibidos	164	173	163	333	288	...
Amortizaciones	-73	-96	-100	-151	-178	...
Balance básico	20	19	74	-5	-136	...
Capital a corto plazo	-56	40	59	93	94	...
Sector oficial	-22	7	17	54	1	...
Bancos comerciales	11	-17	-7	-12	17	...
Otros sectores	-45	50	49	51	76	...
Errores y omisiones netos	33	-16	-14	-68	-61	...
Asientos de contrapartida (f)	-1	5	-16	-16	3	...
Balance global	-4	48	103	4	-100	39
Variación total de reservas						
(- significa aumento)	4	-48	-103	-4	100	-39
Oro monetario	-	-	-9	-6	-3	...
Derechos especiales de giro	-2	3	-5	3	-2	6
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-10	1	9
Activos en divisas	-7	-50	-82	17	78	-55
Otros activos	-1	-4	-4	-2	1	...
Uso de crédito del FMI	14	3	-3	-6	25	1

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbooks, (cinta magnética, marzo 1981);

1980: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

- (a) Cifras preliminares.
 (b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.
 (c) Incluye gobierno general y Banco Central.
 (d) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.
 (e) Incluye empresas privadas y estatales no bancarias.
 (f) Incluye las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.

d) *El endeudamiento externo*

Nuevamente se elevó en forma considerable el monto de la deuda externa pública desembolsada; llegó a 1 810 millones de dólares, cifra que excede en 415 millones de dólares la registrada a fines de 1979. Este endeudamiento estuvo destinado principalmente a solventar las necesidades de las empresas públicas, cuya deuda al finalizar el año superaba en un 40% a la registrada a fines de 1979. La deuda del sector bancario era un 27% mayor que el año anterior; la del gobierno central, también un 21% más alta. (Véase el cuadro 11.)

En los últimos años se ha acentuado la disminución de los créditos provenientes de organismos financieros multilaterales, y en menor medida la de organismos financieros bilaterales; en cambio, ha aumentado la importancia de los acreedores bancarios privados. En los tres últimos años, la importancia relativa de la deuda pública externa contratada en organismos financieros multilaterales fue de 42%, 38% y 35%, respectivamente; la contraída con organismos financieros bilaterales alcanzó porcentajes del 19%, 17% y 16%, y, finalmente, la contratada con bancos privados, de 36%, 44% y 48%.

Por otra parte, en años recientes ha disminuido la proporción de préstamos destinados a la producción y a la construcción de infraestructura. Han aumentado, en cambio, los préstamos para gastos sociales, principalmente los recursos externos orientados al sector de la salud, y sobre todo los préstamos para compensar los desequilibrios del balance de pagos.

En cuanto al servicio de la deuda externa, que se elevó en un 27% en 1980, el pago de intereses casi llegó a duplicarse y disminuyeron las amortizaciones, fundamentalmente a consecuencia de las gestiones de refinanciación, que fueron relativamente exitosas durante 1979. El servicio total de la deuda externa significó en el último año un 21% de las exportaciones de bienes y de servicios, contra un 18% aproximadamente de los dos años anteriores.

Cuadro 11

COSTA RICA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO(a)
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(b)
Deuda externa pública (c)	510	646	833	1 044	1 396	1 811
Gobierno central	150	181	217	322	412	498
Sistema bancario	171	232	317	326	523	666
Resto	189	233	299	396	461	647
Servicio	76	77	105	182	197	250
Amortizaciones	47	41	60	113	105	83
Intereses	29	36	45	69	92	167
Servicio como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	12.6	10.8	10.9	17.9	18.1	21.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación y Política Económica de Costa Rica.

(a) Saldo a fines de año de la deuda a más de un año plazo.

(b) Cifras preliminares.

(c) Desembolsada.

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Los precios y la política antiinflacionaria*

Durante 1980 se intensificaron las tensiones inflacionarias reiniciadas el año anterior tras de un corto período de relativa estabilidad de precios. El proceso inflacionario vuelve a explicarse principalmente por el lado de los costos: el precio de los insumos, tanto nacionales como de importación, registraron alzas importantes. Cabe mencionar también la probable influencia del mayor gasto del sector público, y destacar que, a los efectos de los mayores precios de los productos importados se agregó el impacto de la elevación del precio de las divisas, como consecuencia de las medidas adoptadas en el último trimestre del año.

Mientras la variación media anual del índice de precios al consumidor alcanzó a 18.1% en 1980, la de los precios mayoristas fue de 23.8% (estos incrementos fueron del 9.2 y 17.4% en 1979). Las variaciones de diciembre a diciembre fueron menores: la del índice de precios al consumidor llegó a 17.8% y a 21.6% la de los precios al por mayor. (Véase el cuadro 12.)

Siguiendo la tendencia de los últimos meses de 1979, en el primer trimestre del año los precios, tanto al consumidor como al por mayor, experimentaron fuertes alzas. Estas se acentuaron en marzo al aumentar los precios oficiales de los principales productos de la canasta básica, que incluye azúcar, manteca, margarina, huevos, sal, café, leche y fósforos. Durante los cuatro meses siguientes ambos índices evolucionaron pausadamente —con excepción del mes de junio, que acusó el alza de la gasolina¹⁸— y volvieron a subir con rapidez a partir del mes de agosto, debido en parte a la aplicación de nuevos impuestos selectivos de consumo; entre ellos destaca uno que grava con 6% a los productos afectados por el impuesto a las ventas, con las siguientes excepciones: alimentos de consumo básico, medicinas, ganado en pie, insumos agrícolas, jabones corrientes, mantas, fósforos, gasolina y materiales de construcción.

Cuadro 12

COSTA RICA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Índice de precios al consumidor (a)	20.5	4.4	5.3	8.1	13.2	17.8
Alimentos	20.0	-1.3	8.6	15.9	14.7	18.8
Índice de precios mayoristas	14.0	7.2	7.4	9.4	24.0	21.6
Productos importados	6.9	6.9	4.9	5.8	17.2	18.3(b)
Productos nacionales	15.3	6.9	8.0	10.5	26.1	23.5(c)
<u>Variación media anual</u>						
Índice de precios al consumidor (a)	17.4	3.5	4.2	6.0	9.2	18.1
Alimentos	16.4	-0.1	4.8	10.3	12.7	21.8
Índice de precios mayoristas	21.6	9.3	7.5	7.8	17.4	23.8
Productos importados	20.0	5.1	5.0	4.9	11.6	18.7(c)
Productos nacionales	21.8	9.7	7.9	8.7	19.2	25.6(c)

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

(a) Índice de precios para el consumidor de ingresos medio y bajo del área metropolitana de San José.

(b) Variación entre noviembre de 1979 y noviembre de 1980.

(c) Variación entre enero-noviembre de 1980 con respecto a igual período de 1979.

Por cuarto año consecutivo, el componente alimentos del índice de precios al consumidor superó el crecimiento del índice general. En promedio en ese período el ritmo del índice de alimentos superó al índice general en más de 30%, lo que contradice los esfuerzos realizados en varias oportunidades para atenuar el alza de precios de productos de consumo básico en los últimos años.

En cuanto al índice de precios al por mayor, los precios de los productos nacionales aumentaron más rápido que los importados, lo que ha sido también la tendencia de los últimos años.

Entre los factores que más influyeron en la escalada de los precios internos destaca en primer lugar el ya comentado incremento de los precios internacionales de los productos importados, en especial de derivados del petróleo, que se transfieren íntegramente al consumidor; inclusive, se les grava con un ligero impuesto. Asimismo los costos de financiamiento aumentaron al compás de las mayores tasas de interés, las que en promedio subieron aproximadamente un 45% por sobre los niveles imperantes en 1979. Asimismo, el Consejo Nacional de Producción, con el fin de incentivar la producción de granos básicos, fijó nuevos precios de sustentación, los que significaron alzas entre un 7% (para el arroz) y un 27% (para el frijol).

¹⁸En promedio, el precio interno de la gasolina se elevó en 59% de 1979 a 1980, y de diciembre a diciembre en 35%.

Para disminuir el ritmo de crecimiento de los precios internos, el Gobierno continuó su política de subsidios al Instituto Costarricense de Electricidad y al transporte de pasajeros, los que son directamente afectados por los mayores precios del combustible, puso en práctica una política monetaria restrictiva, y amplió la vigencia en la aplicación de los precios oficiales de productos sujetos a control, tras el alza autorizada en el mes de marzo. Poco después de anunciados los nuevos precios se creó por decreto la Junta de Adecuación de Precios al Consumidor, encargada de revisar periódicamente los precios de los productos básicos.

b) Las remuneraciones

Por primera vez en los últimos años, las remuneraciones sufrieron un deterioro en 1980, como consecuencia de la crisis financiera que afectó tanto al sector público como al privado. En efecto, según las informaciones oficiales de los primeros siete meses del año acerca de la fuerza de trabajo registrada en la Caja Costarricense de Seguridad Social —que cubre un porcentaje muy alto de la ocupación— los sueldos y salarios medios totales parecen haber sufrido una pérdida de su poder adquisitivo real de casi un 4%, con grandes diferencias entre el área pública y la privada. Los sueldos y salarios del sector público parecen haber disminuido su poder adquisitivo en casi 10%; en cambio, los del sector privado habrían caído, sólo algo más del 1%. (Véase el cuadro 13.)

Cuadro 13

COSTA RICA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (1975 = 100)				Tasas de crecimiento			
	1977	1978	1979	1980(a)	1977	1978	1979	1980(a)
Sueldos y salarios medios (b)								
Nominal total	132.9	153.3	175.4	199.1(c)	14.0	15.3	14.4	13.5(d)
Sector público	132.3	153.7	171.8	183.0(c)	13.6	16.2	11.8	6.5(d)
Sector privado	129.1	148.5	170.3	198.4(c)	14.9	15.0	14.7	16.5(d)
Real total (e)	123.3	134.1	140.5	135.1(c)	9.4	8.8	4.8	-3.8(d)
Sector público	122.7	134.5	137.7	124.2(c)	9.0	9.6	2.4	-9.8(d)
Sector privado	119.8	129.9	136.5	134.6(c)	10.3	8.4	5.1	-1.4(d)
Salario mínimo (f)								
Nominal								
Nivel superior	116.6	126.0	133.3	154.4	8.0	8.0	5.8	15.8
Nivel inferior	133.3	157.3	176.2	210.4	13.0	18.0	12.0	19.4
Real (e)								
Nivel superior	108.2	110.2	106.8	104.7	3.8	1.8	-3.1	-2.0
Nivel inferior	123.7	137.6	141.2	142.7	8.3	11.2	2.6	1.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social de Costa Rica.

(a) Cifras preliminares.

(b) Estimaciones basadas en las tabulaciones de la Caja Costarricense de Seguridad Social.

(c) Estimado sobre la base de la variación del promedio enero-julio de 1980 con respecto a igual período de 1979.

(d) Variación del promedio enero-julio de 1980 con respecto a igual período de 1979.

(e) Deflactado con el índice de precios al consumidor en San José.

(f) Desde 1975 los salarios mínimos se han reajustado a comienzos de año. En 1980 hubo una segunda actualización el 20 de abril.

De acuerdo con la información cualitativa recogida en fuentes oficiales, no existen indicios que permitan suponer que los indicadores de fines de año —aún no tabulados— habrán de cambiar la situación antes expuesta. Esta sería, junto con el incremento que muestra la tasa de desocupación en julio, uno de los factores que podrían explicar el estancamiento del consumo privado en 1980.

Dado el recrudescimiento del proceso inflacionario, y con el fin de aminorar el deterioro del poder de compra de las remuneraciones, el gobierno reajustó los salarios mínimos en dos oportunidades durante el año; antes, tales reajustes se hacían sólo una vez, el 1º de enero. A

principios del año hubo un reajuste de entre 10 y 12%; los porcentajes más altos correspondieron a los niveles salariales inferiores. Pocos meses después, el 20 de abril, un nuevo reajuste aumentó el total anual, que alcanzó así sobre los salarios mínimos vigentes en 1979, un incremento de casi 16% para el nivel superior y de algo más de 19% para el inferior. Solamente los salarios mínimos del nivel superior sufrieron una pérdida real, que se agregó a la que ya habían sufrido en 1979: al deterioro de 3% en 1979 se agregó otro de 2% en 1980. El salario real del nivel inferior mejoró escasamente en un 1%.

La aceleración de las tasas de inflación determinó que durante el año se planteasen más conflictos laborales que en años anteriores. Asimismo, y como respuesta al incremento de los precios de los productos de consumo básico, las principales centrales sindicales, incluidas las de empleados públicos, se reunieron en la llamada "Asamblea del Pueblo" para exigir aumentos de salarios y protestar por el alza del costo de los alimentos.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

Dado que la situación financiera del país ya era crítica en los últimos meses de 1979, el programa monetario y crediticio del Banco Central, en concordancia con el Fondo Monetario Internacional, se planteó a principios de 1980 una serie de medidas restrictivas con el fin de sanear la situación financiera del país. Se preveía que la aplicación de esta política podría cambiar la evolución de la actividad económica e incluso contraer la demanda agregada interna. La política propuesta postuló mantener el nivel de reservas monetarias internacionales netas en poder del sistema bancario a fines de 1980 en un monto no inferior a 630 millones de colones, y el valor externo del colón al tipo de cambio fijo vigente; las metas planteadas en otras esferas, como el comercio exterior y el sector gobierno habrían de estar en consonancia con dichos postulados. Por ejemplo, se mantendría el valor corriente de las importaciones en un nivel similar al de 1979, se disminuiría la diferencia entre los gastos y los ingresos del gobierno central a poco más de 2 100 millones de colones (ésta había sido de casi 2 800 en 1979), y se limitaría el nuevo endeudamiento del sector público en 290 millones de dólares (su crecimiento en 1979 excedió los 350 millones de dólares).

A principios del año se programaron los instrumentos destinados a lograr las metas antes señaladas. Entre otros objetivos, se propuso incrementar el crédito neto del sistema bancario al gobierno y entidades oficiales en aproximadamente 29% (en 1979 el aumento del crédito al gobierno había sido de 120%, y a las instituciones públicas de 50%), y al sector privado en 16% (20% en 1979).

Al observar la evolución mensual del dinero y del cuasidinero a lo largo de 1980, se aprecian nítidamente tres fases diferentes: la primera abarca hasta el mes de julio, la segunda hasta noviembre y la tercera el mes de diciembre. La política monetaria fue especialmente restrictiva en la primera etapa, en la que el medio circulante mostró un rápido descenso de 14% en siete meses; la tendencia fue más acentuada en el caso de los depósitos en cuenta corriente,¹⁹ y menos en el efectivo en poder del público. En esta fase, el cuasidinero siguió aumentando en forma no demasiado rápida. Las preferencias de los depositantes se orientaron más bien a los depósitos a plazo, dadas las altas tasas de interés que ya se venían registrando en el país. Sin embargo, esa tendencia al incremento del cuasidinero se detuvo en el mes de abril y disminuyó también levemente hasta el mes de julio.

Entre fines de julio y principios de agosto se adoptaron algunas medidas importantes en la esfera fiscal; hubo aumentos de remuneraciones en algunas reparticiones públicas y en el campo monetario; continuaron subiendo las tasas de interés, tendencia que se había iniciado en abril. Por otra parte, el cuasidinero aumentó en forma bastante acelerada hasta septiembre, y algo menos,

¹⁹En el mes de junio disminuyeron drásticamente los depósitos en cuenta corriente como consecuencia del traslado de las cuentas de las instituciones públicas a una cuenta centralizada y administrada por la denominada "autoridad presupuestaria". Esta disposición, destinada a facilitar la disponibilidad de fondos por parte del gobierno, agudizó aún más los problemas de liquidez, determinando una disminución de los encajes.

hasta noviembre, en el caso de los depósitos a la vista. Paralelamente, el efectivo en poder del público comenzó a elevarse paulatinamente hasta noviembre.

Finalmente, en diciembre (contrariamente a la tónica imperante hasta entonces) las variables monetarias mostraron signos muy diferentes al resto del año, que había sido más bien contraccionista. En el caso de los depósitos en cuenta corriente —cuyo aumento en todo el año ascendió a casi 15% (véase el cuadro 14)—, aumentaron en diciembre un 18%, compensando la baja de 3% en los primeros once meses. Similar fue el comportamiento del efectivo en poder del público, que creció 17% sólo en diciembre, mientras que el total del año registró un alza de poco más de 15%; de este modo, en el último mes del año se configuró un cambio importante en la política monetaria. Junto con ello, el gobierno presentó el presupuesto nacional de 1981, con metas de crecimiento rápido del gasto público.

Cuadro 14

COSTA RICA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de colones)				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
<u>Dinero</u>	4 625	5 643	6 176	7 104	22.0	9.4	15.0
Efectivo en poder del público	1 409	1 704	1 954	2 255	20.9	14.7	15.4
Depósitos en cuenta corriente	3 216	3 939	4 221	4 849	22.5	7.2	14.9
<u>Factores de expansión</u>	11 507	13 866	17 934	20 722	20.5	29.3	15.5
Reservas internacionales netas	1 986	1 639	1 003	-259	-17.5	-38.8	-125.8
Crédito interno	9 521	12 227	16 931	20 981	28.4	38.5	23.9
Gobierno (neto)	1 409	1 801	3 957	5 553	27.8	119.8	40.3
Instituciones públicas	970	1 560	2 334	3 380	60.8	49.6	44.8
Sector privado	7 142	8 866	10 640	12 048	24.1	20.0	13.2
<u>Factores de absorción</u>	6 882	8 223	11 759	13 618	19.5	43.0	15.8
Quasidineró (depósitos de ahorro y a plazo)	4 490	6 125	8 271	10 466	36.4	35.0	17.2
Bonos	563	792	656		40.6	-17.1	
Préstamos externos de largo plazo	2 644	2 790	4 541	5 535	5.5	62.8	21.9
Otras cuentas (netas)	-815	-1 484	-1 709	-2 383	82.1	15.2	39.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica.

(a) Cifras preliminares.

Al examinar la evolución de los factores de expansión, pueden observarse grandes diferencias entre lo relativo a reservas monetarias internacionales netas y lo relativo al crédito, y también entre los componentes de este último concepto. De un lado, en la primera fase señalada, el crédito al gobierno se mantuvo más o menos en la perspectiva planteada inicialmente; sin embargo, a medida que se fueron agudizando los problemas financieros del sector fiscal, se aceleró el apoyo del sistema bancario, que aumenta en forma rapidísima (sólo en diciembre un 13%), dando por resultado un 40% para todo el año. Aunque esta variación es bastante menor que la registrada en el año 1979, supera en mucho la meta fijada a principios del año. Por su parte, el crédito recibido por las instituciones públicas, a diferencia del concedido al gobierno, mantuvo una evolución constante a lo largo del año. La reorientación que debió darse al crédito para satisfacer los requerimientos del conjunto del sector público, junto con las dificultades del balance de pagos, determinaron que el apoyo crediticio al sector privado aumentase en poco más de 13% en el año, cifra inferior al aumento de los precios.²⁰

²⁰Las nuevas colocaciones del sistema bancario costarricense, comparando el período enero-noviembre de 1979 y el de 1980, disminuyeron aproximadamente 2%. Sin embargo, el crédito concedido a algunas actividades económicas, como la industria manufacturera, los servicios en general, el transporte y el almacenaje y la vivienda, cayó en porcentajes que variaron entre 19 y 20%. En los casos de la agricultura y la ganadería y de la caza y la pesca, el nuevo crédito otorgado aumentó 15% y 12%, respectivamente, en términos nominales.

En junio se acordó reducir el encaje legal de los bancos comerciales de 27% a 25%, con el fin de aumentar la capacidad crediticia tras la disminución de saldos que se produjo por el traslado de las cuentas corrientes de las instituciones del Estado al Fondo de Compensación Financiera.

Sin duda que el principal elemento que determinó los resultados monetarios y la escasez de posibilidades de expansión crediticia a las esferas productivas fue precisamente el desequilibrio externo; ante la necesidad perentoria de cumplir con compromisos impostergables, determinó un descenso sin precedentes del nivel de las reservas monetarias internacionales netas. A fines de 1980 y principios del año 1981 fue preciso postergar autorizaciones de pagos externos por un monto equivalente a más de un mes de importaciones.

En cuanto a la política de tasas de interés, desde principios de 1980 se adoptaron disposiciones diferentes a las aplicadas durante 1979. En primer lugar, las tasas activas preferenciales se elevaron en general de 8% a 10%, pero con una cobertura mucho mayor. En 1979, por ejemplo, en el sector agropecuario recibían financiamiento a tasas preferenciales principalmente las empresas comunitarias de autogestión campesina, las cooperativas de cañeros y los pequeños productores. En 1980, en cambio, recibieron además crédito en esas condiciones preferenciales los cultivos de productos como arroz, maíz, sorgo, frijol, algodón, soja, macadamia, coco híbrido, maní. También se otorgó este tipo de financiamiento para financiar programas como los siguientes: a) siembras de caña de azúcar en parcelas situadas a más de 20 km de las instalaciones de la Central Azucarera Tempisque S.A. en Guanacaste; b) mejoramiento de la producción de café; c) riego y drenaje de la zona seca del Pacífico; d) rehabilitación, renovación y nuevas plantaciones de cacao; e) sustitución de siembras de plátano afectadas por la sigatoka negra, y f) fomento bananero. Para el financiamiento de otros cultivos rigen, al igual que en 1979, las tasas pasivas más tres puntos adicionales.

En segundo lugar, en lo que respecta a la evolución de las tasas de interés pasivas, continuó la tendencia alcista que se presentó en los últimos cuatro meses de 1979, y éstas se fijaron de acuerdo a las variaciones de la tasa de interés prevaleciente en el mercado londinense (LIBOR). Con posterioridad (en abril) se cambió dicho criterio. Aunque las tasas siguieron elevándose, mantuvieron cierta estabilidad; se consideraron, además de la LIBOR, las tasas prevalecientes en el mercado financiero de Estados Unidos, y se introdujo la tasa de inflación interna y la oferta y demanda de fondos en el mercado interno. Con este nuevo sistema se pretendía evitar la fuga de fondos nacionales, fijando la tasa de interés en niveles más atractivos y competitivos en los mercados externos.

b) *La política fiscal*

La situación del balance fiscal del año 1979 era peor que la del bienio anterior y alcanzaba ya un nivel crítico. Esto indujo al Gobierno a instrumentar durante 1980 una política en consonancia con las metas monetario-crediticias ya analizadas y los compromisos asumidos con el Fondo Monetario Internacional en un acuerdo de contingencia, y cuyos dos objetivos centrales fueran una sustancial disminución del déficit y una limitación del nuevo endeudamiento externo del sector público a aproximadamente 300 millones de colones. (Cabe recordar que la deuda externa pública se había elevado de 830 millones de dólares en 1977 a casi 1 400 millones en 1979.)

La política habría de aplicarse fundamentalmente, mediante el establecimiento de mayores impuestos y una restricción —dentro de lo posible— de los gastos,²¹ junto con un apoyo crediticio limitado del sistema bancario costarricense al gobierno: éste no debería exceder de un 30% aproximadamente sobre el del año 1979. Sin embargo, esos propósitos fueron superados por una serie de acontecimientos económicos y también políticos, algunos de ellos muy vinculados a las relaciones externas del país, que en definitiva fueron los de más incidencia en la actual crisis.

En cuanto a la elevación de los ingresos fiscales, ya a mediados de 1979 el Poder Ejecutivo había enviado a la Asamblea Legislativa un proyecto de reforma tributaria que, en términos generales, intentaba hacer más eficiente el sistema impositivo e incluía algunos cambios tales como

²¹A principios de diciembre de 1979 el gobierno decretó la creación de la denominada "autoridad presupuestaria", integrada por los Ministros de Hacienda, de Economía y de la Oficina de Planificación, además del Presidente del Banco Central. La principal función de esta Comisión es la de formular las normas generales dentro de las que se debería encuadrar la política presupuestaria del denominado "sector público no financiero" y los lineamientos para la administración del Fondo de Compensación Financiera creado en la misma fecha, y que habría de funcionar en el Banco Central.

la eliminación de extensiones al impuesto a las ventas; proponía asimismo un impuesto a la plusvalía de la tierra. Sin embargo, ésta y otras propuestas presentadas han seguido un largo proceso de deliberación, que a diversos ritmos continuó durante todo el año 1980, sin haberse aprobado aquella propuesta original. Simultáneamente con dicho debate, la situación del sistema económico costarricense se fue agravando gradualmente, lo que determinó que el gobierno decretara en dos oportunidades (diciembre de 1979 y mediados de 1980) aumentos en las tasas de los impuestos selectivos de consumo, con el fin de enfrentar una situación de emergencia financiera, así como la creación de nuevos tributos, lo que dio lugar a una ardua polémica.²²

En definitiva los resultados no fueron los que se esperaban en cuanto al aumento de la recaudación. La contracción de la actividad comercial y la disminución del ritmo del crecimiento de las demás actividades económicas en el segundo semestre del año contribuyeron a que los impuestos indirectos sólo aumentaran en un 26%; este hecho, junto con el escaso incremento de los impuestos directos (10.5%) y de los que gravaron el comercio exterior (poco más de 4%) determinó que los ingresos tributarios no alcanzaran a aumentar en un 16%. En cuanto a los ingresos corrientes, éstos aumentaron poco más del 20% durante el año. (Véase el cuadro 15.)

Cuadro 15

COSTA RICA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de colones				Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(b)
1. <u>Ingresos corrientes</u>	3 487	4 111	4 344	4 453	17.9	5.7	20.3
<u>Ingresos tributarios</u>	3 281	3 801	4 010	3 939	15.8	5.5	15.6
Directos	781	959	993	726	22.8	3.6	10.5
Indirectos	1 501	1 734	1 750	1 997	15.5	0.9	26.2
Sobre el comercio exterior	999	1 108	1 267	1 216	11.0	14.3	4.3
No tributarios	206	310	334	514	50.5	7.7	73.1
2. <u>Gastos corrientes</u>	3 372	4 475	5 204	5 668	32.7	16.3	29.4
Remuneraciones	2 006	2 432	2 806	2 817	21.2	15.4	20.1
Otros gastos corrientes	1 366	2 043	2 398	2 851	49.6	17.4	40.1
3. Ahorro corriente (1-2)	115	-364	-860	-1 215			
4. <u>Gastos de capital</u>	1 282	1 444	1 915	1 66	12.6	32.6	19.8
Inversión real	696	593	983	824	-14.8	65.7	21.5
Amortización de la deuda	299	342	355	307	14.5	3.8	-1.9
Otros gastos de capital	287	509	577	435	77.2	13.4	37.7
5. <u>Gastos totales (2+4)</u>	4 654	5 919	7 119	7 234	27.2	20.3	27.2
6. <u>Deficit fiscal (1-5)</u>	-1 167	-1 808	-2 775	-2 781	54.9	53.5	40.1
7. <u>Financiamiento del déficit</u>							
Financiamiento interno	857	916	2 209	2 161	6.8	141.3	53.6
Banco Central	81	57	-10	...			
Colocaciones de valores	548	561	1 861	...			
Otros	228	298	358	...			
Financiamiento externo	310	892	566	620	187.7	-36.5	7.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica.

(a) Enero-noviembre.

(b) Cifras preliminares.

²²A fines de 1979 aumentó el impuesto selectivo de consumo para los automóviles (divididas en tres categorías) de 30 a 40%, de 50 a 60% y de 10 a 25%; además, se establecieron nuevos impuestos al consumo de bebidas gaseosas (35%), bebidas alcohólicas (10%), cerveza (35%) y cigarrillos (20%). Asimismo, en agosto de 1980 se elevó en 6% el impuesto al consumo de aquellos productos gravados con el impuesto a las ventas, con excepción de los alimentos básicos, los medicamentos, los insumos agrícolas, la gasolina y los materiales de construcción, entre otros.

Respecto a estos cambios en la tributación, la legislatura consideraba que la Administración no podía sin su anuencia atribuirse competencia en la decisión tomada. Por otra parte, las cámaras representativas de sectores productivos consideraban que esas medidas elevarían aún más los costos de producción y restringirían la demanda, ahondando así la crisis económica.

En cuanto a la restricción programada en el gasto público, ésta fue sobrepasada por la dinámica de los hechos. En efecto, el proceso inflacionario se aceleró en los últimos meses del año, y ante la depresión de la inversión privada y los efectos derivados de la pérdida de dinamismo de casi todas las actividades (en especial, la baja de la agricultura) el gasto público —a pesar de cierta moderación en algunos renglones— fue una de las pocas variables que impulsaron la actividad económica. Además, las medidas tributarias adoptadas a principios de agosto se aplicaron al mismo tiempo que se hizo necesario aumentar las remuneraciones de los funcionarios públicos, cuando ya se habían planteado algunos conflictos laborales.

Al observar los resultados financieros del gobierno central (véase nuevamente el cuadro 15), se aprecia que los gastos corrientes se elevaron casi un 30%, y los de capital casi 20%, lo que dio por resultado un aumento de 27% de los gastos totales, frente a un ritmo de 20% en el año 1979.

Esta evolución de los ingresos corrientes y de los gastos totales determinó un incremento de 40% en el déficit fiscal hasta noviembre (comparado con igual período de 1979). Este fue muy superior al previsto, y debió financiarse en mayor proporción con fuentes internas, que aumentaron en 54% contra poco más de 7% de incremento de las externas.

La situación deficitaria empeoró en términos relativos. En efecto, el déficit fiscal con respecto al producto interno bruto a precios corrientes fue de 8.1% en 1979 y de 9.3% en 1980. En cambio, la presión tributaria descendió de 11.7% a 10.3% entre esos años. Esta situación se agrava con la tendencia desfavorable de las relaciones económicas externas y de las actividades económicas en general, configurando en conjunto una posición de insolvencia financiera que presenta dificultades en el corto plazo.

En 1979 se había apelado al expediente de la colocación de bonos, cuadruplicándola en ese año con respecto al anterior. Esta política continuó en 1980 muy intensamente;²³ trajo consigo el empeoramiento de los problemas financieros en algunas instituciones públicas autónomas, dadas las obligaciones que se les impusieron de adquirir bonos, y en definitiva, determinó que el mismo gasto del gobierno se elevara, pues debió apoyar a esas entidades a través de transferencias, anulando así el efecto originalmente perseguido con la emisión de dichos documentos.

²³De acuerdo con una norma incluida en el presupuesto nacional de 1980, los organismos descentralizados con un presupuesto mayor que cinco millones de colones, deben destinar, como mínimo, un 10% de los egresos financiados con recursos propios a la adquisición de bonos del gobierno central. Según informaciones oficiales, unas cincuenta instituciones públicas quedaron sujetas a la mencionada norma presupuestaria.